

Neoliberales contra la reforma energética

EL SUBSIDIO a las grandes empresas por su consumo de energía eléctrica asciende a 471 mil 200 millones de pesos. Esta prestación ha sido uno de los amargos frutos del neoliberalismo en nuestro país, y en particular de la reforma energética aprobada en el año 2013, la cual ha hecho “ley” que el pueblo mexicano tenga que mantener, a través de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), a un puñado de burgueses, dueños de empresas de la talla de Grupo Bimbo, S.A.B. de C.V., Walmart o Fomento Económico Mexicano S.A.B. de C.V. (FEMSA), estos últimos dueños de las tiendas OXXO.

Según cálculos de Miguel Santiago Reyes Hernández, Director General de CF Energía y CFE Internacional, con esos 471 mil 200 millones de pesos “podríamos hacer 10 rondas de vacunación Covid a toda la población mexicana.” ¡Una cifra tan ofensiva como una mentada de madre! ¿Por qué? Porque nosotros, los proletarios, esos que tenemos que trabajar jornadas laborales de ocho, 10 o hasta 12 horas, somos los que hemos mantenido a esas grandes empresas con la parte de nuestro salario destinada al pago de impuestos (recibo de la luz, por ejemplo).

Pero, no sólo mantenemos a las empresas, sino también pagamos más que ellas por la energía eléctrica. Proporcionalmente hablando, las grandes empresas pagan menos que cualquier otro contribuyente, y esto gracias a las diferentes trampas legales (como las mentadas sociedades de autoabasto), que les permiten no pagar a la CFE la transmisión de energía eléctrica, o lo que es lo mismo, no pagar el uso de la infraestructura de la CFE.

En este entendido, la serie de amparos otorgados a los dueños de Bimbo o de Walmart, y la consecuente suspensión de los efectos de la nueva Ley de la Industria Eléctrica por parte



Walmart y Grupo Bimbo han sido las empresas encargadas de promover los amparos para que sea frenada la nueva reforma respecto al sector energético

de los jueces de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), tiene todo que ver con la defensa de los intereses privados (el dinero contante y sonante), y nada que ver con la defensa de una visión ecológica en la producción de energía eléctrica (la mentadas “energías limpias”).

Además, nos muestra una vez más que este órgano del Poder Judicial ha servido como punta de lanza de las diferentes agrupaciones de empresarios (Coparmex, por ejemplo), que se rehúsan a perder el poder político consolidado en, por lo menos, 36 años de neoliberalismo. La ofensiva de los empresarios se ha dado, en esta ocasión, a través de la SCJN, pero esto no nos debe hacer pensar que la burguesía pueda optar por medidas más o menos violentas ante un gobierno que en los hechos no ha buscado terminar de raíz con el neoliberalismo.

Si el gobierno que encabeza Andrés Manuel López Obrador (AMLO) buscara terminar con el neoliberalismo en nuestro país (como lo mencionó en la toma de posesión como nuevo presidente), entonces la ofensiva contra el neoliberalismo en el sector energético significaría dejar sin efecto legal las llamadas reformas estructurales aprobadas en el sexenio de Enrique Peña Nieto; significaría devolver al pueblo lo robado, es decir, expropiar todos los medios de producción, empresas, etc., que pasaron a manos de privados bajo el pretexto de no ser rentables para el Estado

mexicano (¿caso Teléfonos de México, hoy en manos privadas, ¿no ha vuelto a su dueño, Carlos Slim, uno de los hombres más ricos del mundo?).

AMLO busca conciliar, inútilmente, los intereses de la burguesía con los del pueblo trabajador del campo y la ciudad. Inútilmente, porque para los empresarios la bancarrota y la creciente privatización de la industria eléctrica significa un gran negocio, mientras que para el pueblo esto mismo se traduce en el socavamiento del derecho fundamental de todo pueblo: el derecho a la soberanía energética.

Por tal motivo, nosotros, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), insistimos en la importancia que tiene el punto 3 de nuestro Programa Mínimo de Lucha, esto es, la recuperación de la soberanía nacional y del control por parte del gobierno de nuestros recursos naturales para el beneficio del pueblo; punto que nos atrevemos a citar textualmente aquí:

“Recuperar el monopolio del Estado sobre la explotación de los recursos naturales del país, esto es, retomar el control del suelo y el subsuelo, de las costas, de las riberas y de los ríos. Ambas medidas permitirán garantizar la independencia energética y la soberanía alimentaria, fundamentalmente.” Para lograrlo, se deben echar abajo

Contenido

- Sembrando vida, cosecha de la explotación ▶ 4
- El comercio ambulante en la Ciudad de Puebla ▶ 10
- Un día sin reír es un día perdido: Chaplin ▶ 14

viene de la página anterior

Neoliberales contra la reforma energética

reformas constitucionales, como la del artículo 27 de 1992; revisar todas las reformas relacionadas con la afectación a la propiedad comunal y ejidal de la tierra; examinar todas las modificaciones a las leyes que hoy permiten que los grandes monopolios privados se beneficien de la explotación de oro, plata, cobre y otros minerales, de la explotación de la mano de obra

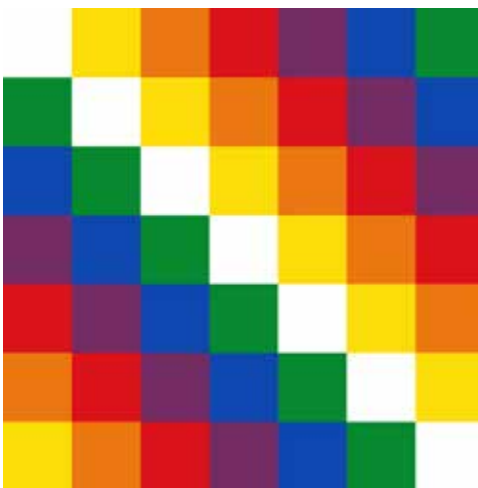
del sector servicios, gracias a la construcción de grandes centros turísticos privados, y de la explotación de tierras para la producción de las llamadas energías verdes. Así como también se debe abrogar la última reforma energética aprobada en el sexenio de Peña Nieto y revisar todas las modificaciones legales que permitieron despojar al pueblo de sus recursos naturales. En pocas palabras, la

oligarquía financiera debe devolver lo que le robó legal o ilegalmente al pueblo.

Como OLEP te invitamos a conocer nuestro Programa Mínimo de Lucha y a organizarte con nosotros en la lucha por la recuperación de la soberanía nacional y el control de nuestros recursos, con la mirada puesta en la construcción del socialismo en México. ■



Manuel Altoaguirre, perteneciente a la misma Generación del 27 y a la Alianza de Intelectuales Antifascistas.



La Wiphala es el símbolo patrio de los pueblos andinos de Bolivia.

Razones PARA LUCHAR

La Whipala ondea sobre Bolivia

El pasado mes de marzo fue detenida Jeanine Añez, ex presidenta de Bolivia, quien tomó el poder gracias al golpe de Estado contra el gobierno de Evo Morales en 2019. Recordemos que Evo tuvo que resguardarse, amenazado y perseguido, en México. A Jeanine Añez se le acusa de ser la responsable de las matanzas en las comunidades de Senkata y Sacaba, poblaciones que salieron a las calles a denunciar y proteger su derecho a elegir a sus propios líderes, a lo que el gobierno y las fuerzas armadas respondieron con cerca de 30 personas asesinadas.

El gobierno de Jeanine Añez fue derrotado el año pasado por la vía electoral y volvió a ganar el candidato del Movimiento al Socialismo (MAS). La lucha en las calles y la lucha electoral le permiten nuevamente al pueblo boliviano ver ondear su bandera, su Wiphala, en la sede de gobierno y le permite defenderse del imperialismo que promovió el golpe de Estado y de la burguesía al servicio de las grandes empresas transnacionales. La verdadera justicia para el pueblo es el socialismo.

¡Contra el despojo, la represión y la explotación; existencia, organización y lucha por el socialismo!

Razones PARA LUCHAR

México: miseria en medio de la riqueza

A finales del pasado mes de febrero fue ejecutado Ramiro Rodríguez Santíz, integrante del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) en la comunidad de El Carrizal, Chiapas. La denuncia por parte de los compañeros del FNLS declara que los responsables son el gobierno y el grupo paramilitar Los Petules, quienes ya habían detenido y torturado a Ramiro cuando era más joven. Se trata de un nuevo ataque a la comunidad de El Carrizal, que ha sido víctima de balaceras e incendios en los últimos años, como la forma de represión y desmovilización de la lucha de movimientos como el FNLS por parte del Estado. Este acto deja en claro que, sea el gobierno que sea, los intereses burgueses son más importantes que la voz del pueblo, que la vida de los hijos del pueblo que luchan por el socialismo.

En este número de FRAGUA recordamos el nacimiento de **VLADIMIR ILYCH LENIN**, amigo y revolucionario del pueblo, nacido el 22 de abril de 1870, orquestador de la Revolución rusa de 1917. También dedicamos imágenes a poetas españoles de la Generación del 27, quienes lucharon y siguen luchando en cada verso contra el fascismo español del siglo XX, algunos inspirados en las hazañas del mismo Lenin.

FRAGUA es publicado por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP).

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación. Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

olep.org.mx fragua.olep@gmail.com facebook.com/olep.fragua/ issuu.com/olep.contacto Instagram: [olep_fragua](https://www.instagram.com/olep_fragua)

Lo nuevo es el socialismo y la democracia popular

DIFERENTES HECHOS y acontecimientos políticos recientes nos demuestran una verdad inocultable: el neoliberalismo no se termina por decreto, los representantes del poder del capital trasnacional no han sido expulsados del poder político del Estado ni mucho menos se les ha quitado su poder económico.

De buenas intenciones está empedrado el camino al fortalecimiento de la clase burguesa, pues los llamados reiterados a un “buen comportamiento” se quedan en eso: en llamados sin la fuerza suficiente para hacer “entrar en razón” a los dueños de las grandes trasnacionales que han forjado y acrecentado sus millonarias fortunas gracias a la explotación de los trabajadores y al saqueo de los recursos naturales.

En las fábricas, los patrones se burlan de las legítimas aspiraciones de los trabajadores por un trato digno y un aumento salarial, hasta se ufanan que ningún trabajador organizado puede contra ellos; en las dependencias federales como, en la Secretaría de Bienestar, los trabajadores firman tres, cuatro o cinco contratos mensuales de un jalón sin derecho a conocer qué firman, sin tener acceso a la seguridad social y advertidos de que ni piensen en formar sindicatos; en las instituciones educativas de educación superior y media superior no se les paga a los profesores de asignatura y, si se les paga, es una miseria.

En la calle, la disputa por los espacios de venta es feroz, las mafias y las autoridades se unen para extorsionar a quienes por necesidad salen a vender, las autoridades se burlan de la necesidad: expiden permisos en mismos lugares a diferentes grupos para que el más fuerte gane en la lucha por la sobrevivencia.

El gobierno pretende limitar la ambición de las empresas trasnacionales en materia energética, pero la Comisión Federal de Electricidad continua haciendo cortes de luz al pueblo trabajador, cobra altas tarifas, sus trabajadores, muchos subcontratados, se roban medidores y extorsionan a los usuarios con total impunidad.

En los barrios, pueblos y colonias populares hay falta de agua, mientras empresas como Coca cola o las grandes cerveceras y mineras utilizan millones de litros cúbicos de agua para envenenar al pueblo, al medio ambiente y para acrecentar sus ganancias.

¿Qué falta para la verdadera transformación? ¿Qué falta para que el neoliberalismo quede sepultado? ¿Es verdad la afirmación de que “lo nuevo no acaba de nacer y lo viejo no acaba de morir” que tanto hacen los ideólogos pusilánimes de un anti neoliberalismo de caricatura?

Para sepultar el neoliberalismo de raíz, para que lo nuevo nazca, hace falta la fuerza del pueblo organizado. Organizado de manera proletaria, en torno a lograr la democracia popular y el socialismo, porque nada nuevo existe en el “Estado de bienestar” ni en el modo de producción capitalista que ha engendrado el terrorismo de Estado y la explotación sin medida del trabajador y la destrucción de medio ambiente.

¿Qué de nuevo nos ofrecen los jueces que defienden a la clase burguesa trasnacional? ¿Qué de nuevo nos ofrecen los “nuevos” burócratas que en nombre de la cuarta transformación abusan de sus subordinados? ¿Qué de nuevo nos ofrecen los candidatos de Morena que nos llaman a apoyar sólo para que el proyecto de López Obrador avance?, como si las Lili Téllez o los Ricardo Monreal no fueran los verdugos de las aspiraciones del pueblo.

Como clase trabajadora debemos forjar nuestros agrupamientos políticos independientes, no podemos confiar en quienes antes del neoliberalismo y durante el neoliberalismo se enriquecieron gracias a nuestro trabajo.

Para nosotros, la tarea central es estrechar, por medio de nuestro trabajo de agitación, propaganda y organización, una gran cantidad de relaciones directas y fraternas con las masas que han despertado a la vida política y que luchan día con día por la sobrevivencia material, no importa si están o no con López Obrador, porque nuestra obligación es explicar, de modo “paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas”, los límites y alcances de lo que pretende ser una transformación de la vida económica, política y social.

Nuestra obligación es participar y dirigir la experiencia política de las masas en la lucha por lograr mejores condiciones de vida y engarzarla con la necesidad de luchar por sepultar de una vez y para siempre el neoliberalismo, superando el modo de producción capitalista y construyendo por vía de los hechos la democracia popular y el socialismo.

“Estar con el pueblo” es organizarlo, “ser pueblo” significa luchar codo a codo por solucionar las necesidades inmediatas de la vida para que logren confiar en su propia fuerza y luchar como clase por lo nuevo, por el futuro, por el socialismo. Todo lo demás es lo viejo, lo podrido, el disfraz para continuar el dominio de una minoría sobre la gran mayoría de la sociedad.

Compañeras y compañeros de la OLEP, colaboradores y amigos, con todas las medidas sanitarias necesarias, “sin bajar la guardia” frente al Covid-19, frente a los cuerpos represivos del Estado y frente a la influencia ideológica de la pequeña burguesía que pretende desmovilizar la lucha de carácter proletario, debemos mantener nuestras actividades de agitación, de propaganda, de movilización y de organización popular.

Cada quien debe cumplir consciente y voluntariamente las tareas asignadas, cada quien debe resolver de manera creativa y audaz las necesidades que nos impone la vida cotidiana y lo que requiere organizar políticamente al pueblo. ■

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer: el futuro es nuestro!



DENUNCIA

Sembrando vida , cosecha de la explotación

EN REPETIDAS OCASIONES el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), ha manifestado que el neoliberalismo ha sido un rotundo fracaso. Nosotros, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), coincidimos con esta declaración: el neoliberalismo es un fracaso que profundiza los males de los trabajadores. Un ejemplo de esto es la modificación a la Ley Federal del Trabajo, en 2012, que se aprobó un poco antes de salir del poder el ex presidente Felipe Calderón.



Emilio Prados, poeta y editor perteneciente a la Alianza de Intelectuales Antifascistas.

Entre todos los atropellos que se cometen gracias a esta modificación están: el pago por horas, la autorización de los contratos a prueba, limitación de la contratación colectiva, etcétera. En resumen, fue una reforma que sólo benefició a los empresarios, y que aplastó los derechos laborales ganados por la organización del pueblo mexicano, llevando a las condiciones actuales en la que existen más de 11 millones de trabajadores contratados por *outsourcing* y 29.5 millones de trabajadores informales.

Las políticas neoliberales en materia laboral también se aplicaron en las diferentes instancias y programas de gobierno. Así, el Estado buscó evadir sus obligaciones con los trabajadores; pero ¡oh, sorpresa!, esas formas neoliberales no son cosa del pasado, pues se siguen aplicando en este sexenio que dice querer acabar con el neoliberalismo. Como demuestra el caso de la Secretaría de Bienestar, que, en los últimos meses, con su proyecto estrella “Sembrando vida”, ha estado cosechando precariedad e inseguridad laboral.

El programa comenzó siendo de los más prometedores para este sexenio, donde el principal objetivo era impulsar el campo mexicano y evitar la corrupción, por ser “el mal principal”, de acuerdo con el presidente. Si bien, podríamos comentar una serie de irregularidades del programa, desde la introducción de plantas no nativas y la falta de objetivos (más allá de la siembra de los árboles), en este artículo nos queremos centrar en la experiencia laboral de técnicos productivos y sociales, principalmente de los estados de Puebla y Veracruz, que va desde el hostigamiento laboral hasta el despido injustificado.

En el 2018 inició el programa y el entusiasmo de miles de personas que se enlistaron como técnicos productivos y sociales para esos estados. Al momento de la contratación los coordinadores sólo daban indicaciones verbales a los aceptados de dónde firmar su contrato, pero sin dejar que se leyera detenidamente el mismo, ni que se facilitara una copia. Se sabía que se trabajaba para la Secretaría de Bienestar, pero no de qué forma, y, como el plan de austeridad es parejo, al menos para los trabajadores, se iniciaron labores con un primer mes sin sueldo.

Una vez dentro del programa, la dinámica de trabajo comenzó a ser más que desgastante. Para empezar los gastos de transporte y papelería salían del salario de los mismos técnicos, las jornadas de oficina rebasaron las 10 horas y las de campo hasta más de 12, entre recorridos en comunidades, supervisión en viveros y reuniones con los sembradores, así como pocos días de descanso; todo con el argumento de sacar adelante la cuarta transformación cumpliendo las metas del programa a toda costa, aunque muchas veces en los hechos estaban mal logradas.

Aunado a esto, la relación con los coordinadores y facilitadores (los jefes inmediatos) fue de completa subordinación, los técnicos deben obedecer órdenes, muchas veces incoherentes e irrealizables por no contar con las condiciones materiales necesarias para su realización. Lo anterior generó descontento, el cual fue rápidamente reprimido poniendo en contra de quienes expresaban los errores a los demás compañeros y sembradores, con las comunes amenazas de despido o de no renovar los contratos que se firmaban mes con mes, con comentarios que denigraban a las personas y a su trabajo, todo al puro estilo del antiguo régimen neoliberal.

En algunos casos, la persecución y hostigamiento laboral llegó a tal grado que se dio fin a la relación laboral a través de una llamada telefónica o de un simple correo electrónico, con las palabras: “La secretaria ya no requiere de sus servicios” o “estás

despedida por un recorte de personal”.

Inconformes con estos hechos indagamos los “motivos” de despido y llegamos a la Secretaría de Bienestar en la Ciudad de México. Por fin conocimos que la relación laboral que tenían como técnicos productivos y sociales con la Secretaría de Bienestar se estableció por medio de un contrato por “Prestación de Servicios Profesionales por Honorarios” que, en los hechos, es una simulación laboral neoliberal más que busca evadir la responsabilidad patronal por parte de la Secretaría, evitando, además, que los trabajadores generen antigüedad, que no se garantice la seguridad social ni se den las prestaciones correspondientes. Esos contratos dejan sin derechos a los trabajadores, pero le permiten al patrón despedir injustificadamente a quien le plazca, a quien se oponga a esta forma neoliberal de trabajar y todo en nombre de la cuarta transformación.

A pesar de esta situación, para este año se han puesto muchas expectativas en el programa, entre ellas aumentar el número de técnicos, a lo que nos hacemos las preguntas del millón: ¿todos ellos serán contratados bajo esta modalidad donde se oculta una relación laboral? ¿Se seguirá pregonando este programa como el más prometedor para el campo, mientras se violentan los derechos laborales de quienes trabajan 10 o 12 horas para que la burocracia se levante el cuello de lo que hacen por los pequeños propietarios del campo?

Este caso demuestra la contradicción entre el discurso y los hechos, pues mientras se da por terminado por decreto el neoliberalismo y éste continúa en las relaciones laborales del gobierno con los trabajadores que contrata.

No bastan las buenas intenciones ni los decretos. Para acabar con el neoliberalismo se tienen que terminar con las relaciones laborales neoliberales y las simulaciones dentro del mismo gobierno; se deben derogar todas las reformas impulsadas desde 1982, que intensifican la explotación del trabajador y lo dejan sin derechos laborales; se debe dar base a todos los empleados de gobierno.

Trabajadores proletarios, asalariados del campo y la ciudad, los invitamos a sumarse a nuestra campaña “Trabajo digno, salario justo y seguridad social” que como OLEP, estamos impulsando para exigir el respeto a nuestros derechos laborales y la modificación a la Ley Federal del Trabajo que permite y fomenta la violencia a los trabajadores, para juntos construir la verdadera justicia laboral, la verdadera democracia popular y el socialismo. ■

COLABORACIÓN

El tope de la UMA y la ley del ISSSTE

LA RESOLUCIÓN de la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) del pasado miércoles 17 de febrero, que determinó que el tope máximo de la pensión jubilatoria otorgada por el Instituto de Seguridad Social y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) deberá cuantificarse en Unidad de Medida y Actualización (UMA) y no en salarios mínimos, ha generado un sinnúmero de reacciones en las diferentes agrupaciones de jubilados y pensionados, así como en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Quienes tienen como consigna principal “A tirar la UMA”. Sin embargo, no se analiza el alcance de esa resolución realmente, y mucho menos parece importarnos qué pasaría con el Salario Mínimo al “tirar” la UMA. Trataremos de dejar claro cuál es el verdadero problema en relación con la UMA, las pensiones y las jubilaciones.

El argumento principal de los ministros consistió en que la reforma constitucional en materia de desindexación del salario, que entró en vigor en enero de 2016, eliminó el salario mínimo como parámetro para calcular multas. Y créditos, basados en las modificaciones al artículo 26 constitucional. Pero el rubro de seguridad social no es tocado en esa modificación. Basados en lo anterior, el tope en UMA aplicará a los trabajadores sujetos al Artículo Décimo Transitorio de la Ley del ISSSTE, es decir, aquellos que tras la reforma a la Ley del ISSSTE, que entró en vigor en abril de 2007, decidieron permanecer en el esquema de pensión vitalicia que paga el Estado y rechazaron el esquema de cuentas individuales (AFORES).

Esta resolución de la SCJN ya es jurisprudencia y eso implica que, a partir de ahora, el máximo de pensión jubilatoria a alcanzar para los empleados del sector público será de 10 UMA, que para este año será de aproximadamente 27 mil pesos mensuales ante la imposición de la reforma a la Ley del ISSSTE, por parte del gobierno de Felipe Calderón (Fecal).

En 2007, muchos trabajadores al servicio del Estado, principalmente maestros de la CNTE, iniciaron una lucha política y jurídica que le arrancó al Estado el hoy conocido Artículo 10 Transitorio. La mayoría de los trabajadores rechazaron las cuentas individuales o el bono de pensión ofrecido por el Gobierno, y decidieron acogerse al 10 Transitorio que garantiza la pensión vitalicia, intergeneracional y solidaria que paga el Estado con recursos públicos y que tiene un límite superior equivalente a 10 veces el salario mínimo.

Sin embargo, tras entrar en vigor la desindexación del salario mínimo, en enero de 2016, los trabajadores que comenzaron a tramitar sus pensiones vitalicias se encontraron con un ISSSTE que les comenzó a cuantificar

sus pensiones con un tope en UMA, lo que propició que los trabajadores se inconformaran e interpusieran demandas para que el Instituto les respetara el cálculo en salarios mínimos.

Ante esta situación, algunos trabajadores se inconformaron y se fueron a juicio de nulidad para que el ISSSTE les calculara sus pensiones en salarios mínimos y lo que resultó de esas demandas fue que en algunos casos los juzgados dieron la razón a los trabajadores, pero en otros no.



León Felipe fue militante republicano durante la Guerra Civil, exiliado en México.

Los jubilados y pensionados organizados y otros en forma individual se fueron al amparo, dejando la lucha política a un lado. Los tribunales colegiados resolvieron en sentido contrario, es decir, mientras un Tribunal le dio la razón al trabajador, y otro Tribunal no, entonces eso generó una contradicción de tesis que llegó a la Segunda Sala de la Corte.

La Asamblea Nacional de Jubilados y Pensionados de la CNTE (ANJP) mantiene su estrategia de lucha en un amparo contra el tope de 10 UMA, pero los jueces consideraron la postura de la SCJN como correcta, por lo que el amparo no tendrá razón de ser.

La ANJP ha mantenido una estrategia de lucha basada en una serie de falsos argumentos: como que la resolución de la SCJN afecta a todos los pensionados y jubilados, que nos aumentan la pensión en UMA, que el cálculo de pensión de todos los jubilados y pensionados se hacía en salarios mínimos y ahora en UMA. Todos estos supuestos son falsos. Veremos por qué.

La jurisprudencia aplicará solamente a los trabajadores que optaron por el 10 transitorio y están por jubilarse y a los que se jubilaron a partir del 1 de enero del 2016. Pero tampoco afectará a todos esos trabajadores, ya que no todos ganan salarios por arriba del tope de 10 UMA. A quienes no les afecta en nada este fallo de la Corte es a los empleados que entraron a trabajar al servicio público después de la reforma a la Ley del ISSSTE e ingresaron ya con

el esquema de cuentas individuales.

Los juicios de amparo interpuestos individualmente o por organizaciones que están conociendo los tribunales serán resueltos en el sentido de que no tiene razón el trabajador en reclamar salario mínimo para su pensión jubilatoria porque la jurisprudencia es obligatoria para todos los Juzgados de Distrito y Tribunales Colegiados.

El tope de 10 UMA en 2021 equivaldría a alrededor de 26 mil pesos mensuales, es decir, ese monto sería el máximo a alcanzar por concepto de pensión jubilatoria mensual para un trabajador del sector público bajo el supuesto del Artículo Décimo Transitorio de la Ley del ISSSTE. Dicho monto se queda lejos del tope anterior tocado en salarios mínimos, que hoy sería de alrededor de 42 mil 510 pesos mensuales. Esto sólo es para la élite de la burocracia menos, del 10% del total de trabajadores al servicio del Estado. Para el resto tenemos que aclarar: las pensiones no se calculan en UMA, sino que se topan en UMA, entonces, si un trabajador gana hoy 25 mil pesos mensuales no llega al tope de 10 UMA y en ese caso no le aplicaría ningún tope ni le afectaría la resolución de la Corte; a ese trabajador se le calculará su pensión con el promedio de su último salario del último año laboral y su pensión será probablemente de los mismos 25 mil pesos de su salario. Y cabe aclarar que el aumento anual de pensiones no se otorga en UMA, sino en el Índice Nacional de Precios al Consumidor, que no es lo mismo, pero es igual.

La jurisprudencia de la Corte es contraria para los trabajadores, ya que reduce el monto de la pensión que es un derecho ya adquirido por los trabajadores. Las organizaciones de jubilados y pensionados no debería luchar genéricamente contra la UMA, ya que ésta ha dado la pauta para un aumento paulatino en los salarios mínimos, que es lo que gana la mayoría de la clase trabajadora, de tirar la UMA los salarios mínimos volverían a pauperizar. Las luchas en este momento es por los que menos tienen, por los trabajadores del Estado, por la mayoría que solamente ganan cuatro mil pesos mensuales y eso tendrá de pensión, por los que fueron incluidos en las cuentas individuales que alcanzarán, cuando mucho, el 30% de su último sueldo al pensionarse (ya no existe la jubilación), por tener un servicio de salud de acuerdo con las necesidades de los trabajadores. Debemos de exigir la abrogación de la Ley del ISSSTE de Fecal en su totalidad, y no sólo en el rubro de pensiones, y que el Estado discuta con los trabajadores y sus organizaciones una nueva Ley que mejore todos los rubros de la Seguridad Social de los burócratas. ■

Anónimo

COLABORACIÓN

Recrudescimiento de la violencia y acuerdo de paz en Colombia

ENTRE 2012 Y 2016 el Estado colombiano negoció con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) la finalización de un conflicto armado que alcanzaba más de 50 años. Las negociaciones suscitaban tanto esperanza como escepticismo. Esperanza, porque al convencer a las FARC-EP de renunciar a la vía de la violencia se neutralizaría, por la vía civil, uno de los focos principales de la violencia. Escepticismo, porque no era la primera vez que se intentaba —hubo intentos con esta guerrilla en los años 80's y 90's— y, porque el conflicto armado en Colombia es muy complejo y en él hay implicados otros actores.

Ante este desafío, los ejes de los acuerdos apuntan a varias problemáticas. Se trata, concretamente, de problemas relacionados con 1) el acceso y la restitución de tierras, 2) la participación política, 3) la reincorporación y garantías de seguridad para los participantes del conflicto, 4) el narcotráfico, y específicamente el tema de los cultivos ilícitos, y 5) el cumplimiento de los derechos humanos DDHH sobre todo con la población victimizada.



Vicente Aleixandre, poeta importante entre los movimientos culturales durante y tras la Guerra Civil.

Dado que los acuerdos suponen la reincorporación segura de los excombatientes a la vida civil y la implementación de mecanismos para garantizar procesos de justicia y paz para los diferentes actores del conflicto, sus falencias e incumplimientos se relacionan directamente con la grave situación de violencia que se vive en el país. Ello se expresa en los asesinatos a líderes sociales y defensores de DDHH (que incluye, entre otros, líderes campesinos, cívicos y comunitarios, ambientales, sindicales; indígenas, afros y LGBTI), el incremento de las masacres y la persecución a los excombatientes del extinto grupo armado.

A pesar de que la tendencia de asesinatos a líderes sociales había descendido desde 2002 (de 1912 asesinatos en 2002 a 61 en 2014, según Indepaz), desde la firma del acuerdo de paz se revirtió la tendencia. Es así como Colombia

se ha convertido en el país con la cifra más alta de defensores asesinados en toda América Latina desde 2016, según datos de la ONU.

A lo anterior se suma el exterminio de excombatientes de las FARC-EP en sus propios territorios de reincorporación. Desde noviembre de 2016 (fecha de la firma del acuerdo) hasta diciembre de 2020, fueron asesinados 246 excombatientes. El 21% de estos asesinatos se han dado contra gestores de proyectos de implementación de los acuerdos de paz, según la Unidad de Investigación y Acusación de la Jurisdicción Especial para la Paz, es decir, contra personas que cumplían el doble rol de ser excombatientes y líderes en sus territorios.

Otro dato alarmante es el aumento de las masacres como estrategia de intimidación. Análogamente a lo que sucedió con los líderes sociales, había venido descendiendo el número de masacres, el cual había tenido su mayor expresión entre 1995 y 2005, a partir de la expansión paramilitar. Sin embargo, después de la firma del acuerdo, se reactivó esta estrategia, pasando de 8 en 2015, a 83 en 2020, según Indepaz.

Según la Defensoría del Pueblo, la persistencia de la violencia se debe a las tensiones por la implementación de los acuerdos en temas como: los programas de sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito y medidas de erradicación forzada; los conflictos ambientales y por el uso del suelo; y la implementación de megaproyectos económicos extractivos, energéticos, de infraestructura vial, entre otros, de los cuales se puedan obtener posibles rentas ilícitas. En el caso de las masacres, se aduce que responden más a un control de negocios entre mafias narcoparamilitares, empresarios y políticos. Los ejes de la disputa son, entre otros, las rentas del narcotráfico, la minería legal e ilegal de recursos como el oro y la madera, la concentración de tierras, entre otros datos de Indepaz.

La respuesta del gobierno nacional ha simplificado el problema, asegurando que se trata de disputas entre narcotraficantes que asesinan a personas en proceso de reincorporación y, por lo tanto, su estrategia ha sido el ofrecimiento de recompensas por la captura de los autores materiales de los asesinatos.

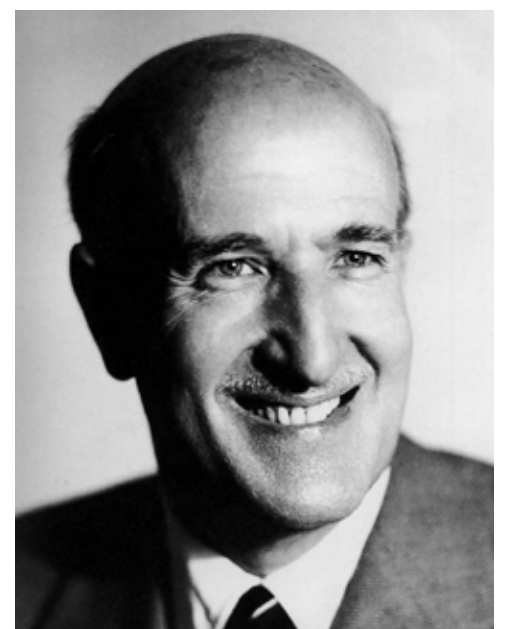
Este tipo de respuestas inconexas con la realidad de los territorios demuestra la negligencia e indolencia gubernamental, pero además impide que el alto volumen de recursos económicos dedicados a la supuesta protección de líderes, defensores de derechos humanos y excombatientes, se difunde en acciones individuales poco efectivas.

Según el último informe de Human Rights Watch, “El gobierno ha desplegado tropas a muchas zonas del país, pero no ha fortalecido al mismo tiempo el sistema de justicia ni ha asegurado un acceso adecuado a oportunidades económicas y educativas y a servicios públicos”.

Pero no sólo se trata de negligencia; en todo esto cabe la responsabilidad del Estado: por omisión en su defensa de los DDHH; por el incumplimiento de los acuerdos, que se expresa en la puesta en marcha de políticas antiterroristas y antidrogas que criminalizan a los líderes; y, si tenemos en cuenta las relaciones entre el Estado y el paramilitarismo, por complicidad entre los neo y narco-paramilitares y algunos líderes políticos datos de Indepaz.

Esta realidad ha movilizado a colectivos como Colpaz a reflexionar sobre la creciente violencia y a desarrollar actividades de denuncia e incidencia en la agenda política mexicana. Es así como se han producido dos informes en los que se contrastan las cifras del gobierno con las de otras organizaciones, se han realizado varias intervenciones en el espacio público y se ha desarrollado una agenda de incidencia mediática y política en México. Nuestro propósito es fortalecer los vínculos de solidaridad que han unido desde siempre a los mexicanos y colombianos para que, desde el exterior, visibilicemos, denunciemos y transformemos la cruda realidad que vive hoy Colombia. ■

*Ana Carolina Gómez Rojas
Juan Sebastián Granada-Cardona
Miembros del Colectivo
por la paz desde México-COLPAZ*



José Revueltas, comunismo y organización

El proletariado: una vanguardia en construcción

EL 14 DE ABRIL se conmemora el aniversario luctuoso de José Revueltas, escritor y militante comunista, quien llevó su práctica política a sus obras y hoy es reconocido como un escritor eminente de nuestro país. Por ello, hoy en FRAGUA hablaremos de una de sus obras políticas claves, nos referimos al *Ensayo de un proletariado sin cabeza*, obra escrita en 1962.

Revueltas no sólo es el escritor que hoy conocemos o nos quieren hacer ver, sino que fue un activista perseverante, motivo por el cual estuvo encarcelado cuatro veces en distintas prisiones de nuestro país. La primera a corta edad, a los 16 años, en el año de 1925; las siguientes fueron en las Islas Marías en 1934 y 1935, su última vez fue en 1968, después de participar activamente en los movimientos estudiantiles, lo que le costaría estar recluido en Lecumberri.

Siempre se declaró comunista, confiado en que el marxismo-leninismo era la opción para transformar la realidad, que el triunfo del socialismo realizado por la clase trabajadora verdaderamente conseguiría sus derechos y construiría un Estado nuevo. Por ese motivo Revueltas era militante del Partido Comunista de México (PCM); sin embargo, el escritor no era iluso y veía que la estructura del Partido se iba descomponiendo y no podía alcanzar las verdaderas metas para las cuales debería luchar.



María Zambrano, poeta integrante de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. En su exilio pasó por Francia, México y Cuba.

El trabajo del PCM se había desligado completamente de las masas populares, no podía cumplir las tareas históricas del proletariado, las cuales son la toma del poder político y la construcción del socialismo. El PCM se había

convertido en un elemento enajenante de la propia clase obrera; a pesar de que hubiera un gran número de personas en sus filas, eran incapaces de dar una alternativa organizativa y política a las situaciones que vivía el proletariado, lo cual era visto por el escritor con malos ojos. Por ello es que emitió sus críticas, lo que le costaría ser expulsado del Partido en 1960.

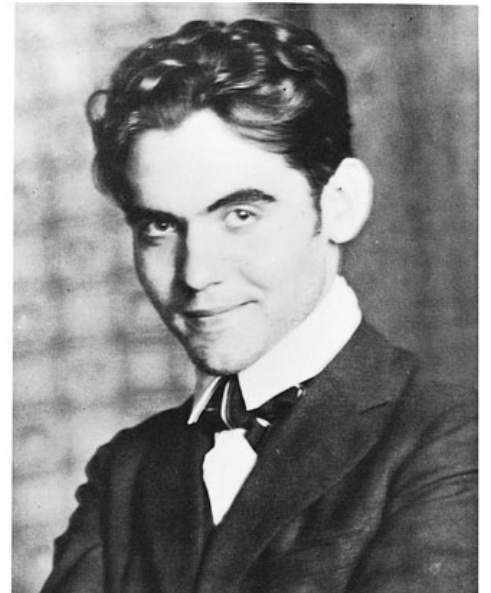
Dos años después de crear una nueva organización, la *Liga Leninista Espartaco* publicaría su Ensayo, donde emitió su punto de vista de la situación política del país. En él comenzó con un recorrido histórico desde la revolución y, aplicando el materialismo dialéctico, explicó las razones de por qué el proletariado en esos momentos no podía resultar el vencedor de los hechos comenzados en 1910. ¿La razón? Sencilla: en aquella época no existía el proletariado como clase, pues la clase obrera comenzaba a penas su auge; la inmensa mayoría de los participantes eran campesinos y peones.

La burguesía sería la vencedora del conflicto armado y llevaría a su culminación la revolución poniendo sus leyes y sus medidas. Sin embargo, Revueltas señaló que no fue hasta la conformación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) cuando se unieron como clase organizada y llevaron las riendas del país, cosa que ocurrió con la fundación del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Los años han pasado y parece que lo descrito por Revueltas no ha cambiado, por el contrario, ha empeorado; hoy la burguesía se ha consolidado y eso ha sido un deterioro para la clase trabajadora. Nos sobran ejemplos para demostrar esta afirmación. Las múltiples privatizaciones dadas en los últimos 50 años de varios sectores estratégicos, como: telecomunicaciones, energía, minera, etc., se encuentran en las manos de unos cuantos o de algunas empresas trasnacionales, mientras, por otro lado, la clase trabajadora va en detrimento de sus condiciones, con falta de servicios tan básicos como salud o agua. Sólo resta preguntarnos: ¿qué podemos hacer?

Revueltas construyó su escrito analizando las condiciones de su tiempo, hoy nuestra labor es hacer ese mismo ejercicio y saber adecuar nuestras tácticas, es decir, nuestros pasos para ir de forma escalonada consiguiendo triunfos. Como una masa dispersa no tendremos resultados; sin embargo, como clase organizada, con objetivos tanto inmediatos como a largo plazo, podemos conseguir mejoras sustanciales. Pero, ¿cómo lograremos eso? El autor del *Ensayo*, decía que el Partido de clase no logró su objetivo. Hoy, el proletariado se encuentra indefenso una vez más, sin una organización con orientación de clase que luche por sus intereses políticos.

Actualmente bajo la bandera de la Cuarta Transformación, también vemos que ese Partido no está a la altura de las circunstancias, pues intenta conciliar los intereses de clases antagónicas.



Federico García Lorca, probablemente el poeta más famoso de la Generación del 27. Fusilado en Granada.

El proletariado como clase sigue disperso y a merced de la ideología de la clase poseedora, es decir, la burguesía. Es momento de arrancar esas cadenas, es momento de tomar en serio lo planteado por Revueltas, es nuestro momento de asumir los objetivos históricos que como trabajadores estamos llamados a ejecutar. Hoy no podemos aplazar más la labor de construir desde los cimientos una verdadera organización política que luche por el socialismo.

Por ello, nosotros, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), debemos despertar al pueblo trabajador a la vida política, para que ellos mismos sean los que dirijan su futuro, de forma organizada, consciente y con los objetivos claros. Si no se construye el Partido del que habló José Revueltas, las organizaciones proletarias deben comenzar a realizar una labor de agitación y propaganda, y organizar el descontento del pueblo contra su enemigo principal: la burguesía y el sistema capitalista, que funda su razón de ser en la explotación, el dolor y la miseria de millones.

El socialismo debe ser nuestra opción de construir la democracia popular; debemos una vez más luchar de forma consciente y organizada por los derechos que nos fueron arrebatados. Sólo la clase trabajadora puede ser la salvadora de la clase trabajadora. Por ello, te invitamos a organizarte con nosotros como OLEP y a asistir a nuestras actividades de agitación y propaganda con el periódico FRAGUA. ■

La Roja Comunista, Consuelo Uranga

HOY HABLAREMOS de Consuelo Uranga, quien fue expulsada de la Historia, que no fue justa con ella. Fue una mujer adelantada a su tiempo, valiente, lista, amigable, empática con los problemas de los trabajadores, luchadora social y aguerrida, como muchas de nosotras que transformamos nuestro entorno.

Nació en el norte del país, en Rosales, Chihuahua, en 1903, vivió 74 años que aprovechó para participar en los eventos cívicos recitando composiciones patrióticas y declamando en programas radiofónicos en la Ciudad de Chihuahua. Peleó por el voto femenino en los Congresos Nacionales de Mujeres Obreras y Campesinas de 1931 y 1934 en la Ciudad de México; participó en la campaña electoral de José Vasconcelos; fundó, junto con otros compañeros, el Partido Comunista en su estado natal y organizó también ahí sindicatos mineros; luchó a lado de los trabajadores petroleros de Veracruz y Tabasco, además de estar dentro de la organización de huelgas y la constitución del mismo sindicato.

De niña tuvo que mudarse junto con sus padres y sus seis hermanos a la ciudad de Chihuahua por los diversos bandos que llegaban a saquear durante la Revolución Mexicana. Por un tiempo se mantuvieron con la venta de leche, pero al morir su padre (cuando Consuelo tenía 12 años), su mamá, quien era una mujer joven y con mucha energía, invirtió lo que tenía en poner un negocio de abarrotes para sacar adelante a su familia.

Muchos elementos se conjugaron para influir en la forma de ser de Consuelo. Uno de los más importantes fue su madre Rosaura, quien les dio una educación abierta y liberal que les permitió crecer con toda la confianza y expresarse libremente, además de cultivar un pensamiento crítico. Al ver que su hija y Rodolfo, otro de sus hijos, no se adaptaban al sistema educativo en Chihuahua, los envió a El Paso, Texas, a un colegio protestante.

Consuelo era una ávida lectora, le gustaba la poesía y todo lo referente a temas sociales. Como profesora compartió y motivó a sus estudiantes a amar la lectura. En ese momento no era tan común que las mujeres leyeran, tuvieran ese espíritu justiciero y participaran en círculos de lectura marxista.

El Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels llevaba circulando en México desde 1884. Los ideales de estos alemanes que no viajaron a México estuvieron en la mentalidad de muchos hombres y varias mujeres, que, como a Consuelo, con ellos pudieron ver que la explotación del hombre por el hombre debe erradicarse.

Su activismo fue producto de su empatía y compromiso por las necesidades de los trabajadores de su época. Su interés en la política respondía a la necesidad de acabar con la corrupción de los gobiernos surgidos después

de la Revolución. Tuvo la osadía y la bravura de reclamarle de frente a Álvaro Obregón por no cumplir con los ideales del movimiento que muchos mexicanos habían defendido con su vida. No la volvieron a invitar, pero de seguro no le importó, lo que había querido decir lo dijo sin chistar.

En el año 1929, José Vasconcelos se postuló para la presidencia y, al llegar a Chihuahua para hacer campaña, tanto Consuelo como su hermano Rodolfo Uranga lo apoyaron. Esto hizo que sus vidas cambiaran y se movieran de su estado natal. Consuelo decidió irse a la Ciudad de México y se incorporó al Partido Comunista porque estaba dispuesta a pelear por el comunismo, como muchos otros. Aunque el gobierno callista no estaba dispuesto a dejar que participaran de la legalidad.

La prensa les decía “los bolcheviques”, entre ellos había artistas, intelectuales y proletarios: Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Revueltas, Aurora Reyes, Benita Galeana, entre otros. Su lucha era política y social, por la defensa de los derechos de las y los trabajadores; por la igualdad de los derechos de la mujer; porque ocuparan puestos administrativos, por la creación de casas de maternidad, de guarderías, por la repartición de las tierras. En fin, se organizaban y luchaban por tener todos los logros que se habían ganado con la Revolución Mexicana y de paso tomar ejemplo de la Revolución Rusa.

Consuelo pisó varias veces la cárcel por sus ideales, lo cual no la asustaba, pero, buscaba los medios para que no la agarraran los policías, como todos los demás. Cuando participó en 1931 en el Primer Congreso Nacional de Mujeres Obreras y Campesinas, convocado por el Partido Nacional Revolucionario, defendió con argumentos el que las mujeres tuvieran igualdad electoral y tuvo la simpatía de varias de las asistentes, pero por su ideología comunista fue minoría y terminó expulsada.

En esa época perseguían a los comunistas porque Estados Unidos tenía una guerra de amenazas nucleares con Rusia y México apoyó al primero. En México los comunistas fueron perseguidos, asesinados, encarcelados y buscados, como se sigue haciendo con todos los luchadores populares.

Dos años después, en 1933, se organizó el Segundo Congreso Nacional de Mujeres Obreras y Campesinas. Consuelo participó como representante de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) y criticó las políticas del gobierno. Esa vez la participación de las mujeres comunistas se dejó sentir y la prensa colocó en su primera plana: “El comunismo se ha colocado en el congreso femenino”. La policía arremetió, de nuevo contra las comunistas, pero Consuelo ya había expuesto un programa para encauzar la lucha de las mujeres:

1. Iguales salarios para igual trabajo de los hombres adultos;
2. Vacaciones para la mujer, antes y después del parto;
3. Lucha contra la disminución del salario y para el aumento de éste;
4. Derecho a votar y ser electa para los cargos públicos;
5. Conferencias y pláticas sobre temas femeninos en lugares públicos
6. Que en cada región se registren las demandas de las mujeres, se impriman y se hagan circular profusamente;
7. Apertura de centros culturales para obreras;
8. Que se formen secciones femeninas dentro de los sindicatos mixtos; y
9. Que se formen comités de lucha y de huelga en todas las fuentes de trabajo.

Este fue el programa que defendió Consuelo Uranga reivindicando a las mujeres y logró que muchas tomaran conciencia de las desigualdades que las afectaban. Su participación, moviéndose a lado de la mujer, del obrero, del profesor, del estudiante, del campesino, para manifestarse contra el patriarca, el burgués, el terrateniente, el empresario y el gobierno tuvo eco: ¡no estaban solos! La Roja organizada con los demás logró muchos derechos o sentó las bases para lograrlos.

Necesitamos retomar el espíritu de Consuelo Uranga, quitarnos el miedo y retomar su valentía. Gritar y encarar, como lo hizo ella, para que nos escuchen, para ser empáticas y empáticos con las luchas de los trabajadores despedidos, de las mujeres que necesitan que no se cargue el trabajo de la casa en esta pandemia, por salarios justos que nos permitan tener una vida digna, para que gocemos de seguridad social. Para que los privilegios de unos cuantos sean los derechos de toda la clase trabajadora. ■



María Teresa León, escritora que gestionaría parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas en la Guerra Civil.

MARXISMO HOY

Marx y la pequeña burguesía

Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas

DURANTE EL MES DE MARZO DE 1850, hace 171 años, en Alemania se reorganizaba la Liga de los Comunistas, fundada por Marx y Engels, quienes buscaban la transformación de la sociedad capitalista en una más justa. Para esta reorganización se lanzó un mensaje hacia los integrantes de la Liga, donde se hacía un análisis de la realidad, pero sobre todo se exponía la actitud que debía tomar el partido obrero frente a la pequeña burguesía, quien en ese momento era oposición al gobierno burgués y aspiraba a tomar el poder.

Ahora nosotros debemos recordar y retomar la experiencia obrera de esos años que, como veremos en el artículo, sigue vigente a pesar del tiempo, pues lo importante del marxismo es cómo aplicamos ese análisis a nuestra realidad concreta y la llevamos a la práctica para transformar nuestra sociedad.

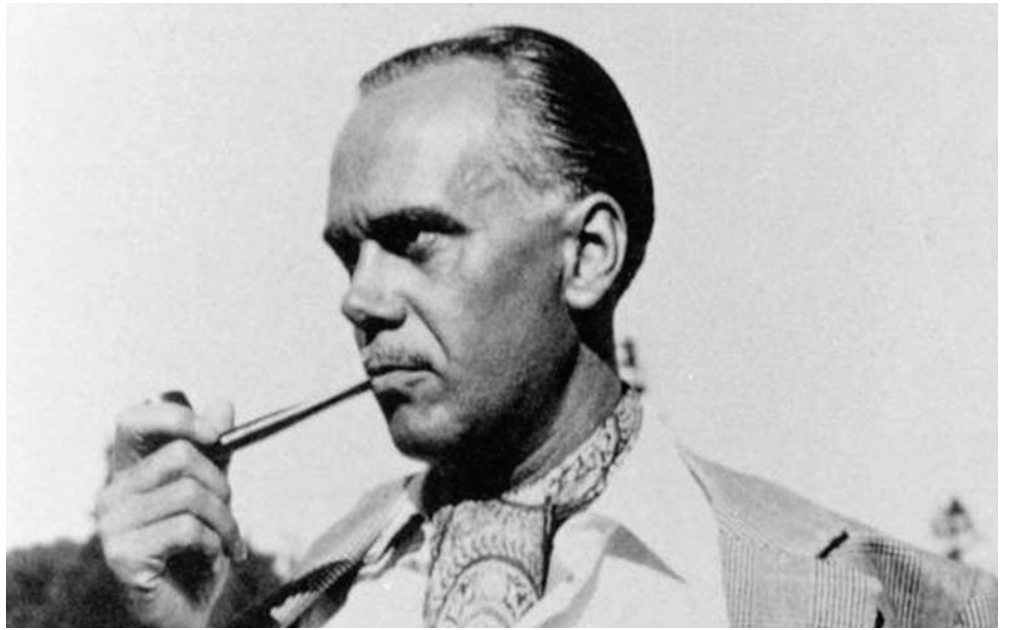
Primero que nada, es importante recordar que el partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena) y el actual gobierno son de ideología pequeñoburguesa, que buscan conciliar a dos clases sociales irreconciliables (burguesía y proletariado), lo que los lleva a contradicciones internas y evidentes. De ahí en casos como Mario Delgado, Ricardo Monreal, Higinio Martínez (en Texcoco), entre otros, quienes aspiran a mantener el neoliberalismo y a alcanzar mayores privilegios a costa del pueblo trabajador.

Teniendo esto claro podemos entrar en materia y hacer un análisis del *Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas*.

Marx y Engels hacían una caracterización de la pequeñaburguesía y decían que, lejos de desear una transformación revolucionaria de la sociedad (derrocar el capitalismo), tendía a un cambio de orden social que hiciera su vida más confortable. Por eso reclamaban:

- Una reducción de los gastos del Estado por medio de una limitación de la burocracia y la imposición de cargas tributarias sobre los grandes burgueses.
- Fin a la presión del gran capital sobre el pequeño, creando instituciones crediticias del Estado donde el pequeño comerciante pudiera obtener esos créditos en vez de pedirselos a los capitalistas.
- Impedir el crecimiento exponencial del capital, limitando el derecho de herencia y poniendo en manos del Estado un mayor número de empresas.
- Para el caso de los obreros, mantener su posición como asalariados, pero con mejores condiciones, como salarios más altos (esta medida pequeñoburguesa rompe con el espíritu revolucionario del proletariado, pues olvida la necesidad de transformar la sociedad en una más justa).

Hasta aquí vemos que estas características coinciden con el nuevo gobierno, que ha im-



Luis Cernuda, poeta que se alistó a las Milicias Populares de la República. Murió en el exilio en México.

pulsado constantemente una austeridad en su interior para reducir los gastos del Estado, así como bastantes programas de apoyo con créditos a la palabra para el pequeño comerciante y campesino. Además ha mantenido y fortalecido las empresas pertenecientes al Estado, como Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), aunque se ha visto más limitado en esa centralización de empresas, pues ha evitado confrontarse con la burguesía. Por otro lado, ha aumentado el salario mínimo e, incluso, comenzó un proceso para limitar el *outsourcing* y así beneficiar a la clase trabajadora, aunque no se ha logrado aplicar del todo.

Mucho ojo, el exponer estas medidas tomadas por el actual gobierno y definir las como pequeñoburguesas, cuyo objetivo es fortalecer la dominación del capital sobre el trabajo, no significa que estamos en contra de ellas.

Lo importante aquí es hacer ese análisis y retomar las experiencias de Marx y Engels, quienes también comentaron que no todos los demócratas pequeñoburgueses hacen suyas estas exigencias y que, para quienes las hacen, suponen que es lo máximo a lo que puede llegar una revolución o, en este caso, una Cuarta Transformación.

Pero nuestros intereses como proletarios van más allá de estas exigencias que al final son limitadas. Nuestro objetivo histórico es derrocar al capitalismo y construir el socialismo, caminar hacia una sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores. Esto no significa que nos vamos a pelear con el pueblo trabajador y explotado que cree y apoya al Morena. Lo que quiere decir es que debemos tener una actitud crítica y científica hacia el comportamiento político y la ideología pequeñoburguesa que hoy se expresa en el Poder Ejecutivo y que busca mantener el Poder Legislativo en las elecciones de este año.

Marx y Engels nos explican que, en este periodo, que hoy podríamos llamar de elecciones, la pequeñaburguesía exhorta al proletariado a la unión y reconciliación, tratando de crear un gran partido de oposición, es decir, trata de arrastrar al proletariado a un partido donde sus reivindicaciones han de mantenerse reservadas en aras de la tan deseada paz. Ejemplo de lo anterior son los llamados a no criticar a lo más podrido del Morena para no “fortalecer” a los neoliberales, a la reacción, a los que quieren el “regreso al pasado”.

En oposición a esto, el proletariado debe procurar una organización independiente, presentando sus demandas al lado de los demócratas y comprometiéndolos a cumplirlas. El proletariado organizado de manera independiente debe forzar al presente gobierno a concentrar el mayor número de fuerzas productivas en manos del Estado y a llevar al extremo sus propias propuestas más democráticas, pues en los hechos actúan y actuarán como simples reformistas.

A pesar de los años, sigue vigente el marxismo como ciencia que orienta nuestra práctica política, pues hoy vemos cómo el Morena llama a la unión y a la reconciliación para poder ganar las elecciones de este año y, para ello, deja de lado las reivindicaciones proletarias, como la eliminación del *outsourcing*, o las limita sin llevarlas hasta las últimas consecuencias, no sea que los dueños del capital trasnacional se enojen.

Es nuestra labor, entonces, exigir que se cumplan estas demandas, que se expropien las empresas del sector energético y demás empresas y medios de producción. Pero sobre todo, crear una organización independiente de carácter proletario que busque la transformación radical de la sociedad, el socialismo. ■

ANÁLISIS

Entre la necesidad y la organización

El comercio ambulante en la ciudad de Puebla

EL COMERCIO es parte importante de toda sociedad, pues es a partir de éste que se da el intercambio de todo tipo de productos o servicios, es también por excelencia una actividad económica histórica en la humanidad.

No es sorpresa para nadie ver en estos días el aumento de vendedores ambulantes; la explicación de esto es la falta de empleos formales, los despidos injustificados o los bajos salarios que ofrecen empresas y fábricas. Lamentablemente, la situación económica y social se ha deteriorado producto de la pandemia de Covid-19, iniciada a finales del año 2019 en China. La pandemia también ha traído el aumento de prostitución femenina, según los datos de la Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer. Esta situación ha sido derivada de los cierres de comercios y despidos.

Por otra parte, en Puebla, las voces de la burguesía se han hecho escuchar en los medios de comunicación convencionales, a través de sus gremios, como la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación o la Cámara Nacional de la Industria Restaurantera y de Alimentos Condimentados, lanzando toda serie de acusaciones, que van desde “la baja en sus ventas” hasta la “mala imagen” que los ambulantes dan del centro histórico poblano. La justificación empresarial radica en el hecho de que los comerciantes ambulantes “no pagan impuestos”, todo esto sin tomar en cuenta que el comercio informal es una forma de supervivencia que ocupa a la mayor parte de nuestro país.

Los antecedentes históricos sobre el problema del ambulante en la Ciudad de Puebla no son nuevos. Al menos desde los 80, con su expulsión por parte del ayuntamiento del mercado “la Victoria” y el favorecimiento a los intereses privados de la “Fundación Amparo”, se dio pie al inicio del ambulante, pues se despojó de un espacio de trabajo a miles de comerciantes. Fue en agosto del 2008, cuando la presidencia municipal se encontraba en

manos del PRI, que se intentó dar solución con la creación del mercado “la Merced”, a un costado del Museo de los Ferrocarriles; sin embargo, en octubre del mismo año, los propios comerciantes reubicados decidieron regresar al centro histórico, pues las ventas cayeron y muy poca gente visitaba el mercado, quedando gradualmente en el abandono. Esto es la consecuencia de una mala planeación, una salida rápida al problema y, por supuesto, de echarse a la bolsa los votos del pueblo con elefantes blancos, de cara a las elecciones del año 2009.

Pero hay que ir mas al fondo de la situación, ya que Puebla no un caso aislado; en Estado De México, Veracruz y CDMX existe una cantidad considerable de vendedores ambulantes que se han visto afectados tanto por el discurso reaccionario de la derecha empresarial como por las posturas políticas anti-ambulante de parte de los distintos gobiernos. En realidad, podríamos decir que las posturas contra el ambulante se derivan de una disputa interclasista por el espacio público y el “blanqueamiento” de las ciudades, sobre todo en el centro de éstas.

La situación de la “informalidad” se acrecienta en México conforme avanzan las políticas privatizadoras del proyecto neoliberal. Este ejército industrial de reserva cada vez más extenso no tiene cabida en puestos laborales formales. Por otra parte, mientras los gobiernos neoliberales adoptan la agenda empresarial al pie de la letra, la debilidad del Estado y su desinterés por el proletariado deja en total desprotección a obreros y campesinos: se recortan salarios o prestaciones sociales, fruto de luchas históricas; derechos tan básicos y esenciales, como la salud, son negados al pueblo; y las pensiones, producto de décadas de trabajo, poco a poco son reducidas o negadas a los ancianos.

Tan sólo en el municipio de Puebla, el número de comerciantes ambulantes, según datos de *Data México*, rondó entre los 114 y 115 mil en el año 2020, representando 5% de la población ocupada. Este problema, lejos de terminar, se agrava aún más con la pandemia en curso. La solución es clara: la organización como herramienta de lucha; no obstante, el fenómeno del comercio ambulante, como se escribió líneas arriba, no es un fenómeno único de la capital del estado, pues en otras regiones, como Tehuacán, surgen problemáticas semejantes.

Tehuacán es una ciudad pequeña ubicada en el estado de Puebla, que se encuentra en plena expansión demográfica. Hasta hace unos años, no existían centros comerciales transnacionales; las compras se realizaban en comercializadoras medianas de dueños locales y en los mercados populares, es ahí

y en sus alrededores que se instalaron vendedoras de tortillas de la región de Coapan y canasteras que venden productos criollos: huevo, hierbas tempextitles, verduras, etcétera (cabe destacar que estas mujeres son indígenas pobres).

Históricamente Tehuacán es conocida por ser “ciudad de indios”, pues en 1660 los indígenas compraron el título de cabildo a los españoles. En la región se hablan la lengua totonaca, náhuatl, mazateca y mixteca. No obstante, mientras en el discurso, los distintos gobiernos se vanaglorian del título “ciudad de indios”, en la realidad en nuestra ciudad han realizado una política racista y clasista contra las vendedoras indígenas. Los atropellos han sido desde el robo de su mercancía hasta levantar a las canasteras de sus lugares de trabajo y expulsarlas de las inmediaciones de los mercados. Bajo estas circunstancias, se creó la Unión de Canasteras, dirigida por María Pompeya Quiahua, quien defendió los intereses de sus compañeras pidiendo lugares establecidos de trabajo y formando un frente popular contra las políticas represoras de los gobiernos priistas y panistas.

La respuesta de los gobiernos locales fue la expulsión de las canasteras, conminándolas a ser obreras de las maquiladoras de pantalones vaqueros, donde existía mano de obra infantil y los empresarios operaban con las mínimas condiciones de seguridad. Bajo la administración del panista Felipe Mojarro (1999-2002) se aprobó un nuevo reglamento de mercados donde no se contemplaba a las canasteras ni a otros vendedores ambulantes. Esto derivó en diversas protestas y represión policiaca, todo esto a pesar de que las vendedoras indígenas estaban protegidas bajo el convenio 169 de la OIT. El Estado llevó a la cárcel a la líder canastera, María Pompeya, y al defensor de Derechos Humanos, Martín Barrios, luego de la organización obrera que acació en la ciudad de Tehuacán en contra de la patronal que violentaba cada uno de los derechos laborales; sin embargo, esa ya es otra historia.

Los miles de trabajadores de las maquilas en Tehuacán se vieron arrinconados a laborar en el comercio informal o, en casos más extremos, a migrar hacia Estados Unidos o a zonas fronterizas donde había maquiladora, luego de que ésta saliera de la región y trasladara su operación a Asia. Es visible que estas pugnas por el espacio público son disputas de clase, y en su base se demuestra la postura racista de la sociedad, los gobiernos y las cámaras de comercio. En el estado de Puebla se vive una situación de pauperización laboral en todos los sentidos: salarios míseros, explotación laboral, trabajo infantil, sindicatos charros, etcétera. Aunado a ello, somos uno de los estados con mayores índices de pobreza y analfabetismo, junto con Oaxaca, Guerrero y Chiapas. Por tanto, podemos decir que sólo mediante la organización popular y la conjunción de luchas se puede cambiar la situación laboral, social y política en nuestro país. El primer paso para ello es conocer de manera específica los contextos políticos de nuestro lugar de origen. ■



ANÁLISIS

¡Ciencia, técnica y conciencia!

Fragmentos de conocimiento, ganancia para el capital

SIENDO ESTUDIANTE DE INGENIERÍA siempre tuve la expectativa del desarrollo de la ciencia por la humanidad, pensando continuamente que, una vez terminada mi carrera, sería uno de los grandes partícipes en el desarrollo tecnológico y el bienestar del pueblo, dando así mi entera fuerza de trabajo por el bien de la sociedad.

Ahora me doy cuenta de que, aun si no toda mi expectativa de lo anterior es errónea, gran parte de ella me decepciona. La primera gran decepción comenzó en un Simposio de Metalurgia y Ciencias de los Materiales, evento donde ingenieros reconocidos expusieron temas de vanguardia en cuanto a la investigación.

Durante el simposio hubo algunos que tenían mayor libertad en cuanto a investigación, pero algo que llamó mi atención y fue de mis primeras decepciones fue cuando el director de planta de TAMSА pasó a dar su exposición. En ella nos informó de la calidad de sus productos y de las funciones de estos sin revelarnos los métodos de fabricación, como suele suceder con la mayoría de la información en los procesos de fabricación de grandes empresas.

Momentos antes de finalizar su exposición, el director disparó una pregunta a todos los oyentes ingenieros: “¿A quién de aquí le gustaría trabajar para TAMSА en el sector de investigación?” A lo que aproximadamente 80% de los oyentes, incluyéndome, alzamos la mano. Posteriormente comentó que le causaba felicidad ver a todos los que levantaron la mano, pero que tenía que dejar claro que cuando trabajas para una empresa grande como TAMSА (citando en sus propias palabras) “vienen a investigar cosas que servirán a la fábrica y nada más, si quieren investigar por investigar

o generar *papers*, están muy equivocados, para eso busquen otro lugar”.

He aquí mi primera decepción y una de las más grandes, pues descubrí qué tan torcido está el sistema productivo capitalista, donde “las empresas con vanguardia en investigación” desmotivan a jóvenes estudiantes y limitan desde ese momento el alcance que podrían tener en un futuro para el desarrollo por el bienestar del pueblo y no sólo para el beneficio del capital de una empresa.

A partir de ese momento mis análisis se volvieron diferentes, pues comprendí de mejor manera la relación que tienen estas grandes empresas con nosotros los estudiantes y con sus propios ingenieros, donde no somos más que trabajadores dispensables, los cuales se tienen que dedicar a desarrollar tecnología con el objetivo de generar un mayor capital a la empresa.

Pero esto no acaba aquí, en cuanto más dedico tiempo a la comprensión de la mentalidad burguesa, más aumenta mi preocupación por mis camaradas estudiantes, puesto que haberse criado y formado en este sistema capitalista les ha arrebatado a muchos de ellos su empatía por la comunidad y les ha creado un falso ego, con el que crean una división imaginaria para separarse de las personas comunes y corrientes (obreros no especializados), autodenominándose superiores por estudiar una ingeniería.

Este problema de mentalidad burguesa también ataca la autoestima y seguridad de sus capacidades como estudiantes, ya que, en nuestro ambiente es común recibir comentarios de los profesores y familiares, advirtiéndonos que tenemos que ser mejores que los demás estudiantes o de lo contrario seremos unos “don nadie” y desempleados. Esto influye directamente en que muchos se desgasten en preocupaciones innecesarias, las cuales deberíamos tener garantizadas desde el momento en que nacemos, como vivienda, comida y salud.

Derivado del mismo pensamiento burgués, tenemos el pensamiento de la competitividad despiadada. Como estudiantes se nos ha inculcado que el mejor será siempre el triunfante que la superación individual debe ser a costa de la superación colectiva, lo cual crea un abismo entre los estudiantes de rápido aprendizaje y los que batallan en la comprensión de los temas y que rápidamente suelen ser olvidados por los maestros o los mismos compañeros.

Tomando en cuenta la problemática anterior, también entendemos como estudiantes que, aun dedicándonos tiempo extra dentro del estudio de nuestra carrera, nunca tendremos un acceso a 100% de información en cuanto a los procesos de la industria, ya que mu-

chos de estos se resguardan como propiedad intelectual de la empresa (un absurdo para los que nos preocupamos por el verdadero desarrollo y bienestar del pueblo).

Esta problemática de la propiedad intelectual ha resultado un obstáculo para diversos países, dejándolos atrás en su avance tecnológico, sin importar su bienestar, ya que, desde el punto de vista capitalista, sólo importará el incremento del capital. Éste es otro tipo de pensamiento que nosotros como estudiantes, y posteriormente ingenieros, heredamos del sistema capitalista.

Como estudiante consciente de esta actual problemática te invito a romper esta cadena de pensamiento burgués y a formarte y organizarte para la erradicación de la problemática desde la raíz: el capitalismo y por la instauración de un sistema socialista, en el cual se desarrollarán los métodos para que juntos, como clase obrera, dispongamos de todas las herramientas necesarias para el desarrollo y la formación de los estudiantes y obreros, dejando atrás absurdos como la propiedad intelectual privada. ■

¡Por la organización, resistencia y lucha por el socialismo!

Ganador de la Convocatoria Permanente de

Poesía COMBATIVA

Rojinegro

Rojo es el color de la sangre de los desaparecidos y asesinados. De los mancillados y explotados. Rojo que parió a la izquierda muriendo de hambre...

De hambre y sed de justicia. Rojo, oposición de la sangre azul de los oligarcas y remarca la fuerza proletaria.

Negro, la insumisión de los pueblos, de resistencia y rebelión, de luto de los mártires envueltos de lucha y esperanza.

Rojinegro, símbolo teñido, matiz de pueblo combativo.

Misael Consuegra.

Venustiano Carranza, Chiapas.



Miguel Hernández luchó del lado republicano contra el fascismo español. Murió en la cárcel a causa de tuberculosis.

ANÁLISIS

Escuela Nacional de Antropología e Historia

La cultura y la educación se aman y se defienden

LOS NEOLIBERALES que no han sido expulsados del poder y las mafias burocráticas han emprendido una nueva ofensiva en contra de la educación pública. Mediante recortes a la educación, buscan afectar a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), a sus alumnos y a sus profesores de asignatura, quienes de por sí viven condiciones de precariedad laboral. Detrás de todo esto está el intento de desaparecer la ENAH como proyecto crítico de formación de antropólogos e historiadores.

Durante el semestre 2021-1, se desplegó una embestida por parte de las autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y su director Diego Prieto, y de la Secretaría de Cultura, encabezada por Alejandra Frausto Guerrero: pretender convertir a la ENAH en una escuela técnica, mediante el recorte antirreglamentario de más de 130 materias optativas, las cuales, dicho sea de paso, son impartidas por los profesores de asignatura, y cumplen una función formativa muy importante, pues crean nuevas perspectivas y complementan la formación crítica de alumnos.

La comunidad crítica y participativa: los profesores de asignatura, los estudiantes y los trabajadores organizados en la Asamblea General, han mantenido la lucha y están impidiendo que las autoridades —en plena pandemia y apoyados en fuerzas del viejo sistema priista— recorten el presupuesto en cultura y violen los derechos laborales de los profesores de asignatura, los cuales están contratados por hora, semana o mes.

Desde 2018, existen documentos firmados en mesas de trabajo, que contienen acuerdos y compromisos *sin cumplir* y que son condiciones básicas para cambios necesarios, los cuales buscan transformar la institución mediante un Congreso Constituyente que involucre a todos los integrantes de la escuela.

El 13 de marzo se realizó la toma pacífica del Museo de Antropología, pero un grupo de

porros irrumpió, golpeando a estudiantes y profesores. Después de que se responsabilizó a las autoridades por estas acciones, aparecieron grupos estudiantiles difamando a profesores y “denunciando” anónimamente al grupo de profesores de asignatura que está luchando, con el objetivo claro de socavar las justas demandas en contra de la precariedad laboral. No satisfechos con esto, personas con perfiles falsos entraron a las reuniones virtuales de la Asamblea General y pretendieron boicotear el evento, utilizando música y diciendo groserías.

Aunque esta situación fue denunciada, es necesario mencionar que estas prácticas ya las habían utilizado los provocadores de Diego Prieto, ante otros tipos de trabajadores organizados que luchaban por su contratación. Estas acciones sólo evidencian la represión política que ejercen las autoridades contra los alumnos y trabajadores organizados, la cual busca golpear al movimiento independiente.

La precarización del trabajo docente se ha profundizado con la pandemia. La administración actual actúa de forma irresponsable y cancela las clases de la mayoría de profesores mediante el cambio de horarios. Aunque los profesores de asignatura representan 80% de la planta docente, no son contratados; actualmente se les deben cinco clases y ganan en promedio entre \$800 y \$1 600 mensuales.

La ENAH sufre una grave crisis. El presupuesto no fue incorporado a la Cámara de Diputados; los recursos son gestionados de forma inconsistente, y la Secretaría de Cultura no resuelve los problemas y frena el desarrollo, pues no soluciona el manejo de los recursos necesarios para las actividades sustantivas: educación y formación de historiadores y antropólogos, y el trabajo docente. Las autoridades siguen sin resolver problemas relacionados con plazas congeladas, recontractación y estabilidad laboral, tampoco han atendido las demandas de la comunidad organizada acerca de auditorías sobre recursos y proyectos

(como la torre de investigación) o la necesidad de una cafetería.

Lo único constante ha sido el esfuerzo de las autoridades por crear una escuela técnica, restringida y sin materia presupuestal; pareciera que la Cuarta Transformación no ha llegado a la ENAH, repleta de funcionarios con métodos priistas. En un contexto de recortes en el sector, la irresponsabilidad de la burocracia que administra los conflictos, pero no resuelve, ejemplifica el valor de la cultura y la educación para los gobiernos neoliberales y para los neoliberales enquistados en la Cuarta Transformación.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular nos solidarizamos y nos movilizaremos con los profesores y su lucha en contra de los recortes en educación y cultura. Somos conscientes de que la senda trazada construye el camino hacia una escuela y educación críticas. No permitiremos que sigan precarizando la labor docente ni arruinando el futuro de los próximos antropólogos e historiadores, seguiremos en resistencia y continuaremos denunciando la actitud omisa de las diversas autoridades.

En nuestro Programa Mínimo de Lucha proponemos terminar con cualquier forma de simulación o flexibilidad laboral que no reconozca la relación obrero-patronal, como el *outsourcing*, la subcontratación y los contratos por honorarios, por confianza o por proyecto. Exhortamos a las autoridades de cultura a resolver el problema de los contratos colectivos, pues sólo de esta manera se dará certeza laboral.

Como trabajadores y colectivos en lucha, apoyamos las acciones de la comunidad organizada de la ENAH en contra de la precarización laboral de los trabajadores de la cultura, de profesores y ayudantes de investigación. ■

¡Arranquemos el neoliberalismo de raíz, construyamos el socialismo!



Durante su exilio y tiempo en la cárcel, Vladimir Ilych Lenin no dejó de luchar, ni de estudiar, ni de ejercitarse. En las cartas que le escribió a su madre y hermana se atestigua parte de su disciplina en el encierro: gimnasia, estudio, responder cartas y escribir artículos, leer poesía y literatura para relajar la mente, dormir 8 horas diarias.

Esta “rutina de Lenin” nos demuestra que ante cualquier circunstancia (como el encarcelamiento o una pandemia) debemos de ser creativos y con la mente y cuerpo ágiles para continuar la lucha junto al pueblo por la democracia popular y el socialismo.

Caliban, los intelectuales y el proletariado

EN 2019 murió uno de los intelectuales más importantes de Nuestra América: el cubano Roberto Fernández Retamar, director de Casa de las Américas, Cuba. Recientemente, una de sus obras más importantes —*Todo Caliban*— fue reeditada en México por la Cooperativa Editorial Viandante. La historia de este libro es la de muchos libros y personajes de ficción, pero también es la historia de hombres de carne y hueso: nuestra historia.

Para entender lo anterior, regresemos a 1611, cuando William Shakespeare estrenó su última obra: *La tempestad*. Su trama es simple: Próspero, duque de Milán, ha sido exiliado por sus adversarios políticos. En marcha por los mares, con su hija Miranda, naufraga por una tempestad en una misteriosa isla. Próspero planea su retorno a Milán, pero mientras tanto esclaviza a los seres que habitaban la isla. Entre ellos está un espíritu servil llamado Ariel, a quien le ha prometido la libertad a cambio de su obediencia, y un monstruo llamado Caliban, hijo de la bruja Sycorax, quien antes reinara aquella tierra. Caliban es ingobernable y rebelde, y a causa de ello no se le ha prometido nada por su trabajo, excepto no ser golpeado. El resto de la trama es un enredo amoroso en el que Próspero causa otra tempestad para traer al hijo de un noble y mostrarle a Miranda con el propósito de desposarla y así ganar de nuevo su ducado.

¿Quién es Caliban?

En 1611, 90 años habían pasado ya de la conquista de Tenochtitlán. Las noticias sobre América corrían lentas por el Atlántico, hinchadas de fantasías, asombros, codicias y odios. Así, Shakespeare sabía de América, sobre todo a partir de algunas utópicas ideas del ensayista francés Michel de Montaigne. No queda duda, como demuestra Retamar, de que esa misteriosa isla es el Caribe, es América. Así pues, *La tempestad*, obra bellamente escrita, fue inspirada por la realidad colonial. Próspero, miembro de la monarquía, somete a los americanos para vivir a costa de ellos. Caliban, el americano rebelde, es castigado y ninguneado. Mientras Ariel, el americano dócil, es premiado con promesas de libertad a cambio de su servilismo. Le aseguro, pues, lector, que usted y sus antepasados son calibanes o arieles de la vida real en tanto que son latinoamericanos.

Pero la lógica capitalista y colonial mira distinto a los rebeldes que a los serviles. Aunque Shakespeare sólo describe a Caliban como un “pequeño monstruo rojo y horrible”, éste siempre ha sido retratado como deforme, jorobado, con colmillos, escamas, garras, aletas, cola de lagarto, cuernos, bigotes de león, patas de cabra, orejas de duende, y demás rasgos abominables que rayan en lo risible. Como era de esperarse, en América se leyó diferente *La tempestad*. Efectivamente, nos identificamos

con Caliban por nuestra situación de sometimiento (por ser campesinos explotados, por ser proletarios). Pero nos vemos al espejo y no somos monstruosos.

Caliban conquistó su protagonismo, no en la obra de Shakespeare, sino en la de muchos otros escritores americanos: Rubén Darío, José Enrique Rodó, Aníbal Ponce, Aimé Césaire y el mismo Retamar. Lo mismo hizo en 2017 la argentina Silvina Pachelo, quien también publicó su versión ilustrada de *La tempestad* en México con la Cooperativa Editorial Viandante. En su interpretación, dos son las enormes modificaciones que hace a la historia: 1) dar voz a la madre de Caliban, Sycorax, la mujer americana, y 2) despojar a calibanes de la monstruosidad impuesta por los países capitalistas y colonizantes. Silvina destruye esa imposición, la relega inteligentemente a una simple máscara, y debajo de esa máscara no hay sino un niño americano, mexicano, latinoamericano, de cualquier pueblo oprimido.

¿Cuál es la tarea de los intelectuales?

Decíamos que Retamar es un importante intelectual, pero lamentablemente poco conocido. Ello tiene una explicación muy simple: es cubano, y Cuba es una pequeña isla socialista, y además, Cuba sufre un importante bloqueo económico, *hecho* que seguiremos repitiendo aunque los burgueses se harten de escuchar esta simple verdad.

Todo Caliban, además de ser una amena lección de historia y cultura latinoamericana, es ejemplo y figura del más noble quehacer de un intelectual. Retamar identifica a varios escritores que, sin duda, son excelentes en su oficio y a quienes él mismo admira como artistas de la palabra (por ejemplo a Borges), pero que indudablemente en la lucha de clases son más como el personaje Ariel, dispuestos a servir a los intereses de su amo, o a sus propios intereses pequeñoburgueses y, por tanto, permanecen alejados del pueblo y terminan haciendo el juego a la propaganda capitalista.

Por otra parte, Retamar identifica también a los calibanes de nuestra historia. Por ejemplo: Tupac Amaru, Juárez, José Martí, Zapata, Sandino, Julio Antonio Mella, Lázaro Cárdenas, Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Carlos Fonseca, el Inca Garcilaso de la Vega, Sor Juana Inés de la Cruz, Simón Rodríguez, César Vallejo, Mariátegui, Miguel Ángel Asturias, Nicolás Guillén, Aimé Césaire, José María Arguedas, Violeta Parra, Rosario Castellanos, Frantz Fanon, Ernesto Cardenal, Rodolfo Walsh, Roque Dalton, Aníbal Ponce, entre muchos otros más.

Nuestra historia y cultura están marcadas por la lucha y resistencia de siglos, opuestas a una cultura “anti-americana”, prosperesca (monárquica o burguesa) o arialesca (pequeñoburguesa). En ese sentido, Retamar sirve

de ejemplo y guía para quienes tienen pretensiones intelectuales o artísticas. Hoy vemos que muchos “intelectuales” se encarnan en sumisos arieles, y aunque son poco conocidos para la mayoría del pueblo mexicano, actúan en nuestra contra al defender los intereses burgueses: Krauze, Aguilar Camín, Sheridan, Sicilia, Woldenberg. Ocurre lo mismo con varios “periodistas”, más conocidos entre la población, como Brozo, Loret de Mola, Denise Dresser, Federico Arreola, Callo de Hacha, Mario Beteta, Raymundo Rivapalacio, Ricardo Alemán, Adela Micha, Pablo Hiriart, José Cárdenas, Martha Debayle. Todos estos “intelectuales” son más bien torpes politólogos y pésimos analistas, pero excelentes propagandistas de derecha y magníficos defensores de la burguesía trasnacional. Y gracias a su exposición en medios masivos infunden la ideología de sus patrones, los empresarios dueños de las radioemisoras, las televisoras y los periódicos, en contra de los intereses del pueblo proletario y trabajador.

Lo anterior explica la necesidad de una prensa proletaria, independiente y popular, como FRAGUA. Explica también la necesidad de difundir el pensamiento de intelectuales como Retamar, quien tenía muy clara la tarea de los intelectuales revolucionarios: el intelectual pequeñoburgués que quiere adquirir una práctica revolucionaria debe romper vínculos con su clase de origen, así como su dependencia con la cultura burguesa. Además, en nuestra opinión, posteriormente habrá de integrarse en las filas calibanescas, habrá de reeducarse en los principios del marxismo-leninismo para así defender los intereses del pueblo. Ello en el campo ideológico o batalla de ideas; pero además el artista e intelectual debe integrarse al trabajo de base, al trabajo manual, al quehacer cotidiano del pueblo y sus organizaciones, a la agitación y propaganda. No habrá de presentarse como un “iluminado”, sino que vendrá a aprender y también a enseñar, a enfilarse como un caliban más, como otro camarada al servicio del proletariado. ■



Caliban de la versión ilustrada de *La tempestad*, por Silvina Pachelo, Cooperativa Editorial Viandante (2017).

ARTE Y LUCHA DE CLASES

“Un día sin reír es un día perdido”: Charles Chaplin

“He sido mimado por el afecto del mundo, amado y odiado. Si el mundo me ha dado lo mejor de él y poco de lo peor que contiene... creo que la fortuna se amontona sobre uno, como las nubes... No tengo ni un plan de vida, ni ninguna filosofía, ya que, sabios o locos tenemos que luchar con la vida”

—Charles Chaplin, *Historia de mi vida*

EL MIGRANTE observa detenidamente el sitio donde iniciar su vida. El barco, la espesa niebla, la Estatua de la Libertad y el trámite migratorio hacen más dramático el momento. Charles Spencer Chaplin va a buscar su destino, lo único seguro: seguir involucrado con el arte del *vaudeville*, oficio de los teatrillos y carpas británicos. Su madre fue bailarina; su padre, cantante y alcohólico, lo abandonó junto con su hermano. Desde los 12 años, Chaplin fue actor de acrobacia y payasadas, un auténtico *troupe*, lo que lo llevaría a encontrar nuevos destinos.

El recorrido de Chaplin va de Nueva York hasta la meca del cine norteamericano en Hollywood, California, entre barrios y pueblos. Sus inicios acontecieron en un valle soleado cercano a la frontera mexicana, en Los Ángeles. Su andar inquieto nos introduce a un mundo lleno de escritores, guionistas, artistas, representantes, técnicos en construcción. Frente a él desfilaron artistas innovadores, creativos que forjarían una de las principales comunidades cinematográficas.

En ese ambiente se hizo presente la intelectualidad de la izquierda norteamericana, la llamada generación perdida. Hablamos de grandes autores que denunciaron los horrores y eventos del capitalismo liberal, la experiencia de los soldados en la Primera Guerra Mundial, etc. La irrupción de la novela y el cine policiaco puso al desnudo la violencia, el crimen, las injusticias, la acción de las mafias en la sociedad norteamericana; dentro de la modernidad capitalista decadente, estos géneros

mostraron el barrio, el gueto, los tugurios, los salones, las apuestas, la sexualidad.

Los inicios del cine están enmarcados en uno de los grandes genios: Chaplin. Su personaje más famoso, Charlot —vagabundo con sombrero de copa— recorrió el planeta como emblema del cine mudo.

Estar al tanto de este recorrido facilita entender al genio creativo, al autor de historias y filmes, al padre de un gran personaje plagado de emotividad, risa y llanto, pues en su filmografía destaca el rescate de lo humano, el compromiso con la clase trabajadora, con los sectores populares, niños, vagabundos, obreros, policías, migrantes, con la historia antibelicista y antifascista, y destaca además la crítica a la modernidad en la línea de montaje y al trabajo asalariado en la gran industria.

Entre algunas de sus películas más representativas —que se cuentan cerca del centenar—, se encuentran: *El niño* (1917), *La calle de la paz* (1917), *Soldado en armas* (1918), *Los migrantes* (1921), *La quimera de oro* (1925), *Tiempos modernos* (1936) y *El gran dictador* (1940). Cada una fue un éxito planetario.

La palabra genio adquiere otras proporciones al hablar de Chaplin, quien expresaba emociones, y con su sonrisa, entre lo cómico y lo burlesco, mostraba la fuerza de su personalidad cómica, su mezcla de lo burlesco con lo patético, y su interpretación discreta, que emocionaba al proporcionar lecciones de humanidad y vida.

Meritoria fue la labor de un hombre genial cuya imagen recorrió el mundo, viajero incansable, constructor de mitos, cuyos imaginarios nos emocionan y acompañan, dejando en una estela la mayor sonrisa del planeta. Sus materiales fueron dirigidos al mundo, no a la cuestión nacional norteamericana. Además, defendía el derecho de creación, ya que él mismo producía y dirigía, mientras las grandes compañías solamente distribuían su material. Ésta fue la disputa y telón de fondo en los inicios del cine hollywoodense, artistas y creadores

frente a las grandes empresas privadas como Fox, Paramount, Warner Bros, RKO, Metro-Goldwyn Mayer, y las menores, Columbia, United Artists, Universal, que al final terminarían por imponerse sobre los artistas.

Chaplin fue un viajero eterno. Desde su fama con *The kid* (*El niño*), en 1918, sus viajes (incluyendo a la URSS) fueron acompañados por grandes recorridos populares: cientos de personas deseaban conocer y expresar sus emociones al gran Charlot, quien vio estaciones atiborradas de hombres y mujeres, gente sencilla y común queriendo conocer a su artista.

La fenomenal carrera de Chaplin refleja también la relación de cine con la sociedad durante ese periodo. Fue señalado, estigmatizado por la ultraderecha norteamericana e internacional, se acentuó contra él una fuerte presión de la embajada de Alemania, de los grupos nazis, de los empresarios, del Ku-Klux-Klan y otros sectores de la derecha: patrioterros y belicistas lo atacaban sin descanso en su vida pública o privada, calumniado, denostado, hasta llevarlo a juicio para ser expulsado de E.U.A. en los 50, durante el macartismo. Fue tipificado como intelectual comunista, progresista y democrático, por lo que producía en sus films, por haber dicho “camaradas” a los aliados soviéticos, apurando la ofensiva norteamericana, y por sus reuniones con miembros del Partido Comunista de E.U.A. *Ante las acusaciones*, Chaplin dijo: “Aunque no soy comunista, me negué a alinearme con los que los odian”.

El FBI comenzó contra Chaplin una campaña de difamación, una persecución por parte del Estado debido al mensaje final del filme *El gran dictador*, que era un llamado a la paz, y por su defensa de los soviéticos como aliados de la Gran Guerra. No había de otra, era comunista o simpatizante. La participación de reporteros denostando su vida personal y pública lo llevó —en medio del pánico de la Guerra Fría— ante el Comité de Actividades Anticomunistas, donde se negó a acusar a otros escritores como Brecht, Dalton Trumbo, Arthur Miller, Elmer Bernstein y Carl Foreman, entre otros. Chaplin fue considerado persona *non grata* y fue expulsado de E.U.A., pero regresó al país en 1972 para recibir un Óscar honorífico por su labor.

Es tiempo de mantener el recuerdo de nuestras luchas, pero también de estos genios que actuaron ante un contexto fascista. El gran Chaplin nos acompaña, se detiene cuando los caminos se bifurcan, miramos a la luna, y su humanidad sigue presente, pues se convirtió en uno de los constructores de una nueva sociedad. Es momento de apropiarnos de la memoria histórica, momento de recuperar la cultura y nuestra identidad, de marchar a los caminos, de estar en la trincheras de la lucha de clases y poner todo al servicio del pueblo. ■



Charles Chaplin en la película *Tiempos modernos*.

COLABORACIÓN

Mujeres, emancipación y arte

Cuba: Juana Borrero

*De su prisión terrena mi espíritu se evade,
Y un inefable goce mi corazón invade
Sintiéndose tan lejos de la mezquina tierra.*

—Juana Borrero, “Los astros” (fragmento)

POETA MODERNISTA, hija del literato y patriota cubano Esteban Borrero Echeverría, Juana Borrero fue educada en un ambiente familiar inclinado hacia las artes y la literatura. Estudió dibujo y pintura en la Academia de San Alejandro, en La Habana, y en 1892 viajó a Nueva York, en donde conoció a José Martí, a quien impresionó gratamente.

Juana fue un extraordinario caso de precocidad literaria, pues a los 12 años escribió los sonetos “Las hijas del Ran” y “Apolo”, considerados entre los mejores de nuestra literatura americana. A sus escasos 18 años, dejó una huella indiscutible en la lírica cubana; su admiración por el poeta cubano Julián del Casal, su noviazgo con el poeta Carlos Pío Uhrbach y su entorno familiar, ayudaron a que el escritor cubano José Lezama Lima considerara su obra pictórica “la única pintura genial del siglo XIX” y la iniciadora en nuestras tierras del misterio de la participación poética. En su producción poética destacan las *Rimas* (1895) y, además de su extenso epistolario y de sus poemas, dejó dibujos a pluma y varios lienzos.

Todo lo que se puede encontrar de Juana Borrero está en ediciones cubanas y bibliotecas de su país de origen, Cuba. Borrero fue una mujer que dejó un epistolario de amor pocas veces visto. Murió con apenas 18 años. Fue pintora, poetisa, pasionaria; vivió al límite, sufriendo dolores físicos y sentimentales. Poco material se encuentra, pero suficiente para comprender su poderosa obra literaria. Vivió amores turbulentos, de amantes y engaños, sufrió los celos, esos que la llevaron al desgarró; Juana lo dice en sus poesías. Sus amores fueron un faro: más allá del poder descomunal de la independencia intelectual y económica, para ella el motor era la respuesta amorosa.

En un escrito epistolar le escribe a Carlos Pío: “Dios te guarde amado mío, mi esperanza es contigo... preferido tú eres, entre todos los seres”. Ante esta lectura vemos cómo ese amor atraviesa incluso lo sagrado; ese hombre sólo puede ser sustituido por un Dios con mayúsculas.

Cuando leo sus escritos me conmueve su honestidad, su entrega total al amor de Carlos, por quien quiere renunciar a todo reconocimiento, porque si él le faltase, no habría ya poesía ni pintura posible: “no vuelvas a pedirme que escriba para la prensa. Mi mayor anhelo es anularme para vivir en ti y en mí

solamente, sin llamar a los extraños a comulgar con la hostia blanca de nuestro ensueño”.

Se cuenta que Carlos fue un amor en la clandestinidad. Sus celos y sufrimientos aparecen a lo largo de su obra. El amor, esa ilusión venenosa, se le hizo carne y sangre a Juana: ya no podía escribir ni pintar sin ese sentimiento animal que desgarrar y erosiona sin matar. Cuando a Carlos Pío se le murió una novia en un incendio en Matanzas, Juana le suplica que no le nombre a esa otra mujer muerta y escribe: “es que estoy segura de que a la segunda confidencia me suicido”. Ante la sociedad de su tiempo —¿y del nuestro, tal vez?—, en uno de sus escritos expresa el desprecio que sentía por las convenciones: “la sociedad exige que para obtener lícitamente esta dicha inmensa es necesario legalizar, formar y consagrar con la fórmula fría, ceremoniosa y superflua la unión de dos existencias... Pues bien, sea. Si ella lo exige, que se cumplan sus estúpidas farsas... Yo soy tuya, tuya sin remedio como tú eres mío, mío hace tiempo... ¿No están desposadas ya nuestras almas?”.

Es suficiente leer sus escritos para comprender la magnitud de su obra, no sólo extraordinaria e intensa, sino repleta de fuerza vital puesta en la pluma y el pincel. En un ensayo estupendo de Elizabeth Mirabal se encuentra una anécdota que resume de alguna manera qué sensaciones produce una mujer,

joven, escritora y pintora talentosísima, en una sociedad de pocas luces: “Al conocer que las madres del barrio de Puentes Grandes escondían a sus hijos de Juana, porque le temían a sus ojos ‘negros y penetrativos’, y que la gravedad de una niña había sido achacada a su capacidad para el ‘mal de ojo’ no pude evitar relacionar los dos hechos y pensar que a pesar de las distancias temporales, la inteligencia ostensible en una muchacha continúa sembrando prejuicios y sospechas”.

A partir de esta anécdota surgen esas preguntas que nos revelan la estigmatización que hubo durante siglos sobre las mujeres artistas, sobre el cuerpo de una mujer que piensa y siente fuera de los parámetros establecidos de su época, que vive el amor pasional, disruptivo, desbordante. Una mujer entregada a su deseo, un abismo sin retorno. Juana amó a Carlos Pío Uhrbach y desplazó todo lo que aparecía en su camino. Sin abandonar su potencial creativo, siguió creyendo y escribiendo esas sensaciones del primer amor, de la infancia que no estaba tan lejos de la muerte. Todo el material que había de Juana Borrero se destruyó: cuadernos, cuadros, bocetos, todo lo destruyó el gobierno colonial. Murió doliente y en el olvido. Gracias a los cambios que trajo la Revolución cubana se pudo rescatar su obra y su vida. ■

Silvina Pachelo



Juana Borrero (La Habana, Cuba, 18 de mayo de 1877–Cayo Hueso, Florida, 9 de marzo de 1896)
fue una poetisa modernista y ocasional pintora.

ANÁLISIS

¡Ahora van por las pensiones!

La Suprema Corte contra los trabajadores

EL PASADO 17 DE FEBRERO los jueces de la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, integrada por los ministros Luis María Aguilar Morales, Javier Laynez Potisek, José Fernando Franco González Salas, Alberto Pérez Dayan y la presidenta de la Sala, Yasmín Esquivel Mossa, aprobaron en sesión remota el tope de pensiones para los jubilados del ISSSTE en UMA (Unidad de Medida y Actualización) y no en salarios mínimos, como hasta ahora se había manejado.

Esta decisión prendió las alarmas en más de uno, pues la UMA esta tasada para el 2021 en \$2,641.15 mensuales mientras que el salario mínimo para este mismo año es de \$4,251.00 pesos mensuales, es decir, 38% menos. Así, el tope pasa de 10 salarios mínimos a 10 UMA, siendo ahora la pensión máxima de \$26,411.50 mensuales.

Si bien este tope puede no sonar nada mal para la mayoría de nosotros que ganamos entre seis mil y siete mil pesos mensuales, lo cierto es que esto significa un golpe para una parte del pueblo trabajador y sigue abriendo brecha para ir acotando los derechos laborales ganados gracias a la lucha del propio pueblo.

Este caminito se fue abriendo desde el sexenio de Felipe Calderón, cuando fue aprobada la “Nueva Ley del ISSSTE”, la cual marcó la entrada en marcha del sistema de ahorro individual (Afores) y llevó a tener una pensión mucho menor que el salario inferior al sueldo base.

Posteriormente, en 2016, se aprobó desindexar el salario mínimo de los trámites administrativos como las multas y que se tasaran en UMA; sin embargo, en momento alguno se habló de la seguridad social o el salario hasta que la Segunda Sala de la SCJN aprobó que también se hiciera la modificación pertinente.

Cabe señalar que esta modificación es enteramente anticonstitucional, ya que esta jurisprudencia, emanada de la SCJN, regula una ley ordinaria, la cual está debajo de las leyes secundarias y de la propia Constitución. Es decir, se está cometiendo una ilegalidad a todas luces, pero a las autoridades (y más a los ahora llamados “contrapesos”) les importa poco saltarse las leyes con tal de golpear al pueblo trabajador.

Si bien no tenemos una bola de cristal, esta decisión es un mal precedente para el tema de las pensiones y la seguridad social en su conjunto, pues hoy hay un máximo de 10 UMA, y mañana podría quitarse ese 48% a todas las pensiones o jugar con las UMA y el salario, ya sabemos que para la burguesía ni el hambre ni el despojo tienen límites.

Sin duda, muchos lectores quizá sigan diciendo: “pero eso no me afecta” y, pues sí, tal vez directamente no nos afecte y menos

a quienes nacimos en la generación que no tendrá pensiones, quienes no hemos tenido un trabajo formal en toda nuestra vida y para quienes la seguridad social no es más que un sueño guajiro. Sin embargo, la lucha por la defensa de nuestros hermanos de clase afectados por esta arbitrariedad debe implicar una reflexión profunda acerca de la necesidad de eliminar todas las reformas neoliberales implantadas desde 1982 en todos los ámbitos de la vida pública y más en el tema laboral.

Al mismo tiempo, queda demostrado que los trabajadores somos simples monedas de cambio y que las autoridades federales actuales tampoco van a pelear por nuestros intereses. ¿Acaso hemos escuchado de un ataque frontal y directo en contra de los jueces de la Segunda Sala de la SCJN por parte del Ejecutivo Federal? ¿Acaso hay una campaña tan fuerte como la que existe en contra de quienes golpean la reforma energética?

En el tema laboral sólo se ha dicho que se compensará con la pensión universal que para finales de sexenio llegará a seis mil pesos mensuales, nada despreciables; sin embargo, nuestros derechos no pueden ser escamoteados, no podemos decir “bueno, perdimos esto, pero nos dan estas migajas”, no podemos permitir que nosotros seamos la moneda de cambio entre la burguesía y el gobierno reformista.

Hoy más que nunca no sólo no debemos perder ni una coma de los derechos ganados, sino que debemos ampliarlos, que esas pensiones soñadas y que están en manos de unos cuantos no sean sólo para esos pocos trabajadores que llegaron a niveles directivos, sino

que esa vejez digna sea asegurada para todos los trabajadores formales e informales del apartado A o del apartado B.

La burguesía y sus personeros en el gobierno buscan dividirnos, buscan que peleemos volviendo los derechos en “privilegios”, pero nosotros debemos ser más listos y audaces. Hoy la defensa de las pensiones del ISSSTE debe ser tarea de todo el pueblo, hoy debemos ampliar nuestro marco democrático y tener mejoras salariales, de seguridad social, de pensiones que no sean migajas.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular-Unión Democrática de Trabajadoras y Trabajadores nos pronunciamos una y otra vez por la abrogación de la Ley del ISSSTE, por la abrogación de las UMA como medida de pensiones, por la abrogación de todas las leyes neoliberales en materia laboral, por el juicio y el castigo a todos los jueces y autoridades que han legislado en contra de los intereses del pueblo.

Los invitamos a organizarse con nosotros como OLEP-UDITT, a defender nuestros derechos y ampliarlos sin olvidar que la única manera de obtener verdadera justicia laboral es arrancando el neoliberalismo de raíz, destruyendo de una vez el capitalismo y construyendo la democracia popular y el socialismo, pues sólo ahí seremos nosotros, las y los trabajadores, quienes determinemos la producción y, con ello, nuestros derechos y destino. ■

**¡Trabajo digno, salario justo
y seguridad social!**



Juan Pablo Gómez Fierro, juez verdugo del pueblo, quien otorgó el amparo a la reforma eléctrica.